

Queridos lectores, los convidamos a un nuevo viaje con su imaginación. Los invitamos a adentrarse en un maravilloso cuento, lleno de amor, maldad y esperanza...

# «Mi Celeste»

Una novela de Gaspar Chat Bulnes

## Personajes principales:

**Celeste Pérez:** 20 años. Hermosa y dulce. Ama las flores y a su madre.

**José Ángel Hidalgo:** 23 años. Humilde mecánico y también obrero en la construcción. Esforzado, guapo y romántico.

**Perla Palacios:** 21 años. Hermosa y millonaria, pero también egoísta, perversa y celosa. Será capaz de todo, incluso el crimen, para saciar sus más ambiciosos deseos.

**Ernestina Palacios:** 65 años. Matriarca de la poderosa familia Palacios. Mujer dura, soberbia y egoísta. Guarda grandes secretos que protegerá a costa de lo que sea.

## Capítulo Cuatro

### Departamento de Pasión

(El agua sigue subiendo en la ducha de la atrevida Pasión García. José Ángel, infructuosamente, sigue tratando de abrir la puerta, mientras Pasión no deja de dar exagerados alaridos).

PASIÓN: ¡AAAYY!! ¡NOS VAMOS A MORIR!! ¡HELP! ¡HELP!

JOSÉ ÁNGEL: ¡Ya cálmate Pasión! Ya hay suficiente agua, como para además esto se llene de tus lágrimas! A ver, vamos a intentar abrir esta puerta!

PASIÓN: ¡No se puede abrir, Angelito! ¡Nos vamos a moriiiiir! ¡Soy demasiado bella para morir!! ¡HEEEELP!!

(Ignorando la histeria de la gordita, José Ángel siguió luchando por abrir el cerrojo de la mampara).

\*\*\*

### Mansión Palacios

(Como cada día, al caer la noche, Ernestina Palacios entraba en su biblioteca sagrada. Con total misterio, cerró con cerrojo las dos puertas de la biblioteca, para después dirigirse a un enorme cuadro de Las Meninas, del pintor español Diego Velázquez. Haciendo acopio de fuerza, la dama de hierro descolgó la pintura, y reveló así un botón oculto, que al presionar abrió una puerta corrediza. Desde aquella misteriosa puerta secreta se podía observar un largo túnel, oscuro y tenebroso.

Con rapidez, la dama de hierro entró en aquella oscuridad, cerrando detrás de sí la puerta corrediza. Alumbrándose con una antigua lámpara de aceite, la matriarca Palacios caminó y caminó hasta el final del túnel. Al llegar, unas escaleras de caracol la esperaban. Bajó cada peldaño, haciendo resonar los tacones de sus finos zapatos en el eco sordo de aquel lugar tan lúgubre.

Al llegar finalmente a tierra firme, abrió una reja de frío metal. La tenue luz de la lámpara de aceite iluminó un cuarto de pequeñas dimensiones, totalmente oscuro, con una pequeña ventanita con barrotes como única entrada del sol.

Y, en el centro de esta habitación, una espeluznante visión: una criatura, imposible de calificar de humana, se arrastraba por el piso, arrastrando también el ruido de una pesada cadena. Ernestina Palacios dedicó una profunda mirada de odio y repulsión hacia aquel ser tan extraño):

ERNESTINA: Maldito engendro del Diablo... ojalá te murieras!!

(La puesta del sol que entraba por la ventanita, reveló a una muchachita de raza negra, muy flaca, cabellos enmarañados, y una túnica, que en otros tiempos había sido blanca, pero que ahora presentaba un color sucio, opaco. Se arrastraba lastimosamente por un suelo sucio y con algunas ratas merodeando. De su boca solo salían sonidos inteligibles y gruñidos, como si de una pequeña bestia se tratase.

Ernestina Palacios la miró con un odio feroz).

\* \* \*

## Departamento de Pasión

(La joven pareja de vecinos sigue atrapada en la ducha. Pasión no deja de llorar, mientras José Ángel lucha con la cerradura).

JOSÉ ÁNGEL: ¡Esta cerradura está durísima! ¡En semejante lío que estoy por tu culpa, Pasión!!

PASIÓN: ¡Ayy ya no me regañes, Angelito! Mejor piensa en un plan para salir de esta piscina, que nos vamos a morir ahogados!! SOCORRO!!

(De pronto apareció el lorito de Pasión volando, se posó sobre el lavabo, y los miró atentos. Pasión gritó desesperadamente):

PASIÓN: ¡Romeo!! ¡Lorito lindo por favor! Busca ayuda; mami está atrapada!! Llama al 911, a los bomberos!!

(Romeo el lorito quedó viendo muy atento. Luego estalló en carcajadas y repitió:

ROMEO: Cuaaac, Pasión encerrada, jajaja, Pasión encerrada, Pasión encerrada, jajaja!

(Pasión, indignada, gritó):

PASIÓN: ¡Esto es el colmo ahh! ¡Loro cretino! ¡Ve por ayuda ahora!!

(Romeo solo se quedó riéndose. Finalmente, José Ángel logró destrabar la puerta de la pampara. Todo el departamento se mojó, se empapó. Pasión quedó tirada en un charco en el piso, llorando, mientras José Ángel le decía con dureza):

JOSÉ ÁNGEL: ¡Adiós, Pasión! Y te rogaría que nunca más me llames. Eres un peligro público, chica.

(El guapo hombre se fue a su humilde casita. Pasión quedó llorando y tiritando de frío).

\* \* \*

## Mansión Palacios (Sótano)

(Ernestina Palacios seguía viendo a aquel extraño ser, que se arrastraba como si fuese un pequeño animalito. Detrás de ella apareció de pronto

la dulce ama de llaves, Bonita, cargando en sus manos una bandeja de comida).

BONITA: ¡Señora Ernestina! Pensé que esta noche no bajaría a verla...

ERNESTINA: Sabes bien que me gusta venir antes de acostarme, Bonita. Asegurarme que mi secreto seguirá guardado en este sótano hasta el fin de los tiempos... Cada día la aborrezco más y más... Buenas noches, Bonita. No te olvides de cerrar todo cuando subas.

(La dama de hierro dedicó una última mirada de desprecio a aquella forma indefinida que se hallaba en el suelo, y salió sobre sus pasos. A solas, Bonita se acercó a aquella indefensa criatura y murmuró:

BONITA: Muy pronto, pequeña... muy pronto este encierro no será más que un amargo recuerdo...

(La criatura solo respondía con gruñidos, más de bestia que ser humano).

\* \* \*

## Condado Sweetwater, Florida

(En otro condado de la enorme ciudad de Miami, una pequeña casita, casi cayéndose a pedazos, se levanta en una barriada humilde. Vemos entrar a un hombre sumamente guapo, aunque de aspecto pobre. Este hombre es Joaquín Hernández. Tiene aspecto cansado. Apenas al entrar, una tenue voz femenina lo sorprende):

MUJER: Hasta que al fin llegas... ¿Trajiste dinero?

(Joaquín mira en dirección a aquella voz. Lentamente la mirada de Joaquín va subiendo, por la sombra de la pared, hasta revelar algo sorprendente: un rostro exactamente igual al de Perla Palacios! Joaquín, exhalando un suspiro, respondió):

JOAQUÍN: Sí, Esmeralda, traje el dinero!

(Los ojos sensuales de esta mujer brillaron de codicia. Era Esmeralda Palacios, la hermana gemela de Perla!)

**(Continuará...)**